

¿Quién es más corredor?

Milton R. Valtierra.

Agradecimiento especial a Tíffani por sus comentarios que ayudaron a detallar mejor estas ideas.

Desde hace mucho tiempo había pensado en una problemática que surgió en mis memorias de secundaria cuando una amiga me presumía que salió mejor en un examen que yo. Específicamente el problema era cómo medir la inteligencia, cómo saber quién es más listo.

Con el paso del tiempo el problema se transformó a preguntarme qué era la inteligencia, porque cuando desarrollé algunas ideas para contestar la primera forma del problema me encontré con consideraciones muy curiosas:

Al principio había planteado una situación donde una persona X y otra Y hacían el mismo examen, pero X acababa en 20 minutos y Y se tardaba 2 horas y ambas habían respondido todo correctamente. Ahí a la pregunta de “¿Quién es más listo?” podría responderse “X”, sin embargo, lo comparé con otra situación donde X y Y corrían cierta distancia, y que X acababa en 20 minutos y Y en 2 horas, pero la pregunta que me hice ahí fue la importante, porque no fue “¿Quién es más rápido?”, sino “¿Quién es más corredor?”.

La segunda pregunta surgió porque me di cuenta de que, aunque X completara las tareas antes que Y, ambos siempre terminaban las actividades, ambos lograban completar las tareas, la diferencia estaba en que uno acababa antes, nada más. Por eso, se me ocurrió que Y era tan listo como X, pero la velocidad era la diferente, por eso la segunda pregunta fue tan importante, porque si al correr no se dice que alguien es más corredor que otro por acabar un circuito más rápido, lo mismo va para la inteligencia.

Al final me parece que la pregunta se torció a “¿Qué es la inteligencia?”, donde pude proponer que era una habilidad, igual que correr, pero que en los exámenes, por ejemplo, la confundimos con la eficacia para emplear esa habilidad.

Terminé concluyendo que en general todas las personas son igual de listas, pero cotidianamente es en base a qué tan eficientes o ágiles son para jugar con las ideas que podemos considerar que alguien es más listo o lista que otra persona, lo cual carga muchas problemáticas.

Es después de haber pensado esto que para mí fue mucho más sencillo considerar situaciones como:

“No necesariamente porque alguien no sea bueno en un área significa que es una persona tonta”, ya que uno puede ser muy ágil en otras múltiples áreas, no deberíamos querer evaluar a una persona basándonos únicamente en un área, como química, por ejemplo.

El contrario de la idea anterior que es “no por ser bueno en un área significa que es una persona lista”, pues ser ágil en las matemáticas, por ejemplo, no justifica que automáticamente uno sea ágil para todo lo demás ni deberíamos sólo juzgar a una persona por ser diestro en un área.

“No por tener la capacidad significa que ya tenemos la eficiencia en ello”, pues, aunque todo un grupo de estudiantes sean igual de listos, eso no justificará que dominarán con excelencia todas las materias, sino que dependerá de qué tanto están acostumbrados a tratar con ideas de un tema.

Y una que me agrada mucho en particular “si no puedo resolver un problema tan rápido como los demás, o inclusive no puedo llegar a resolverlo, eso no significa que nunca lo lograré”, ya que hemos visto que ser “ágil” no afecta a mi capacidad intelectual, siempre puedo considerar que, al igual que si quisiera ser igual de rápido que mis amistades al correr, con suficiente entrenamiento podré ser tan ágil como ellos o inclusive más.